

“envió a Ibn Faray el siguiente mensaje: “Sabemos vuestra verdadera situación. Entregadnos el castillo y os evitaréis sacrificios que sólo servirían para vuestra perdición. Triunfaremos a pesar de vuestros esfuerzos y acabaremos con todos vosotros”.

“Ibn Faray respondió al mensaje condicionando la rendición del castillo a las siguientes propuestas: Alfonso debería organizar un mercado en los alrededores de la fortaleza para que la guarnición pudiera vender lo que no pudiera llevarse consigo y además proporcionaría a los soldados musulmanes todas las acémilas que hicieran falta para transportar sus bagajes hasta Jaén.

“El rey cristiano accedió a estas peticiones y cuando Ibn Faray salió del castillo, Alfonso quedó impresionado por su elevada estatura y aspecto fiero, sorprendiéndose también de que el general musulmán le saludase con un gesto en lugar de besarle la mano.

“El intérprete se lo hizo notar, a lo que Ibn Faray respondió: “Si estuviera al servicio de tu señor, ¿me permitiría él besar la mano de su adversario?”. Alfonso respondió: “desde luego que no” y riendo añadió: “¡Así deben ser los hombres de verdad!”.

“Para testimoniar su benevolencia con el vencido, le dió su caballo y sus armas y le dijo: “Me gusta ver a un hombre como tú, tratando con un hombre como yo”.

“El informador añade a esta noticia: Dios Altísimo entretuvo mucho tiempo a Alfonso en el asedio de este castillo, gracias a lo cual el resto del territorio musulmán conoció una tregua. Los musulmanes dieron todo el mérito a Ibn Faray. Esto sucedió en el año 620 “H.” (4).

El análisis del texto que acabamos de leer, debe hacerse sobre dos aspectos fundamentales del mismo que trataremos sucesivamente: una referencia toponímica y un trasfondo histórico-geográfico señalado en las primeras líneas, donde el geógrafo árabe nos indica que el castillo de Alcaraz pertenece a la cora de Jaén y que fue sitiado por Alfonso.

Dejemos por el momento el dilucidar la veracidad del suceso en sus detalles concretos. Ciertamente al-Himyari no presencié los hechos y la narración puede haber sufrido modificaciones a pesar de que el relato tiene la fuerza y el colorido de un hecho vivido y sorprendentemente realista. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que el texto se refiere al castillo de Alcaraz localizado en la villa del mismo nombre de nuestra provincia de Albacete.

(4) 1224 C.